

SEGUNDA LENGUA Y SU LITERATURA (INGLÉS) PROBLEMÁTICA Y METODOLOGÍA

ELISA RAMÓN SALES
PURIFICACIÓN SÁNCHEZ HERNÁNDEZ
PILAR AGUADO GIMÉNEZ
Universidad de Murcia

RESUMEN. *Programar de forma homogénea y con los mismos parámetros las distintas opciones de Segunda Lengua y su Literatura: Inglés en las Licenciaturas de filología Hispánica y Filología Francesa es un tarea difícil de llevar a cabo. Ni la fundamentación ni las bases son las mismas, aunque el Ministerio las haya unificado con idénticos descriptores. En este trabajo ponemos de manifiesto las dificultades surgidas al intentar programar la asignatura y presentamos dos planteamientos distintos para su programación. El primero corresponde a una metodología integrada (la lengua se enseña a través de los textos literarios) para alumnos con un conocimiento de lengua inglesa avanzado y el segundo, a una metodología no integrada (la lengua y la literatura forman dos bloques claramente delimitados) para alumnos con un nivel menor de conocimientos de lengua inglesa.*

PALABRAS CLAVE: programación, lengua inglesa y su literatura, metodología integrada/no integrada.

ABSTRACT. *To design a homogeneous syllabus for Segunda lengua y su literatura: Inglés, in French Philology and Spanish Philology is a complex task when we have to share the same parameters as it is indicated in the official descriptors of the Ministry of Education for all the Segunda lengua y su literatura subjects. The students enrolled in these academic degrees show a different point of departure which enhances the difficulties in designing a proper syllabus. The aim of this paper is to present two different approaches to the methodology used to teach the same subject in these two philologies. The first one proposes an integrated methodology (the language is taught through literary texts) and is intended for students with an upper-intermediate/advanced knowledge of the English language. The second, comprises a non-integrated methodology (language and literature are two completely separated fields of study), for students with a lower level of English.*

KEYWORDS: *Syllabus design, English language and literature, integrated/non-integrated methodology.*

1. INTRODUCCIÓN

Segunda Lengua y su Literatura es una asignatura troncal, de nueva creación, que está presente en todas las Filologías en la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia desde la transformación e implantación de los nuevos Planes de Estudio del Ministerio de Educa-

ción en 1995. Entre las muchas reformas de estos nuevos planes, destaca la reducción a cuatro cursos académicos para la obtención de la Licenciatura, la distribución de cada curso en dos cuatrimestres y la incorporación de los créditos a las asignaturas. *Segunda Lengua y su Literatura* surge, pues, como asignatura troncal dividida en dos partes (I y II), con 6 créditos cada una, equivalentes a 4 horas de clase semanales, durante un cuatrimestre del primer curso y otro tanto durante el segundo curso (en el caso de Filología Francesa había tres asignaturas cuatrimestrales adicionales impartidas de forma obligatoria durante los cursos tercero y cuarto). Cuatro años después de su entrada en vigor, se implanta la reforma de estos nuevos planes, volviendo a los cinco cursos académicos necesarios para la obtención de la Licenciatura y a una nueva redistribución de las asignaturas, algunas de las cuales no sufrieron modificación alguna, contándose entre ellas *Segunda Lengua y su Literatura*. El descriptor de esta asignatura que el Ministerio de Educación publicó en el B.O.E. para los planes del 95 sigue estando vigente en los nuevos planes reformados y dice así: “Formación básica en la descripción y evolución de una segunda lengua elegida por el alumno. Estudio histórico y filológico de las principales etapas, movimientos, autores y obras de su literatura”. Dicho descriptor es lo suficientemente amplio y vago como para poder dar cabida a numerosos planteamientos metodológicos y de contenidos distintos. Esta opcionabilidad conlleva ciertas dificultades para organizar la asignatura de forma similar en todas las Filologías que se estudian en la Universidad de Murcia y, por extensión, en el resto de las Universidades Españolas.

En este trabajo nos vamos a referir, en una primera parte, a la asignatura *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* que imparte el Departamento de Filología Inglesa de la Universidad de Murcia en las Licenciaturas de Filología Hispánica y Filología Francesa y a las dificultades que se presentan a la hora de organizar esta asignatura de forma similar para ambas licenciaturas: dificultades encontradas para ajustarse al descriptor del Ministerio a la hora de impartirla, así como para atender a las necesidades que presentan los alumnos de las dos especialidades referidas. En una segunda parte presentamos dos enfoques metodológicos distintos como posible solución a una situación didáctica ambigua y problemática.

2. EVOLUCIÓN DE LA ASIGNATURA

Desde sus inicios en el año 1995, *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* se planteó como una misma asignatura común para las distintas filologías de la Facultad de Letras de la Universidad de Murcia. En principio, no había por qué distinguir entre una *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* destinada a alumnos de Filología Hispánica y otra *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* para alumnos de Filología Francesa, ya que, el descriptor de la asignatura era idéntico para todas las filologías. Este fue el primer error de base pues, debido a la organización de los estudios de Bachillerato y C.O.U. a la hora de impartirla (los menos) y los correspondientes al Bachillerato L.O.G.S.E. (los más), los alumnos que accedían a la Universidad eran muy heterogéneos en cuanto al nivel de conocimientos de lengua inglesa, por lo que la “*formación básica en la descripción y evolución de una lengua*” a la que el descriptor del Ministerio se refiere planteaba, como mínimo, las siguientes cuestiones:

¿Qué quiere decir formación básica?, y ¿básica para quién? Porque no es lo mismo programar una asignatura para aquellos alumnos que por primera vez se exponen al estudio de una segunda lengua como el italiano, o el árabe, por poner algunos ejemplos, que otros como

el francés o el inglés. Las primeras son desconocidas para los alumnos mientras que las segundas son de aprendizaje obligatorio alternativo en la Enseñanza Secundaria. Sin embargo recordemos que el descriptor es el mismo para todas. Por otro lado, no es lo mismo básico como sinónimo de inicial imprescindible, que el concepto de básico como algo fundamental imprescindible que el alumno universitario debe saber. Quizá son matices, pero conflictivos cuando se trata de organizar y programar un curso de *Segunda Lengua* que pretenda ser homogéneo para todas las especialidades.

¿Cuál es el punto de partida en cuanto al conocimiento de la *Segunda Lengua* a estudiar? Si se organiza el curso a nivel inicial (para igualarlo con las otras segundas lenguas), probablemente aquellos alumnos con un mayor conocimiento de la lengua inglesa considerarían inútil y una pérdida de tiempo el asistir a clase, al haberse matriculado en una asignatura que no les ofrecía nada que no hubieran aprendido ya en los estudios de Secundaria y Bachillerato. Por otro lado, si el curso se organiza en un nivel más alto y el concepto de básico se refiere a los conocimientos imprescindibles que el alumno universitario debe saber, se corre el riesgo opuesto, es decir, la posibilidad de que otro grupo de alumnos abandonen la asignatura por ellos elegida o se encuentren en un callejón sin salida por el grado de dificultad que el curso ofrece, sintiéndose también defraudados al ver la no concordancia entre la descripción de la asignatura con el nivel de conocimientos previos exigidos para cursarla.

Esto en cuanto a la primera parte del descriptor de la asignatura *Segunda Lengua* y su *Literatura*, aquella que hace referencia a la lengua, pero llegamos a la segunda parte del descriptor. Aquí aparece algo novedoso para los tiempos actuales, aunque no lo fuera en la enseñanza tradicional. Nos referimos a la unión de la lengua y la literatura en una misma asignatura. Y, curiosamente, si el descriptor peca de ambiguo o confuso para referirse a la lengua, “*formación básica en la descripción y evolución de una segunda lengua*”, (podríamos también hablar de historia de la lengua), es mucho más explícito cuando propone el “*estudio histórico y filológico de las principales etapas, movimientos, autores y obras de su literatura*”. Es obvio que si esta segunda parte se quiere impartir rigurosamente a un nivel universitario, es por sí misma y su amplitud, materia de asignatura anual cuanto menos.

Por otra parte, al no haber referencia alguna en los nuevos planes a la proporcionalidad de horas que se deben dedicar al estudio de la lengua y al de la literatura, si no más bien a los conceptos de teoría y práctica, parece obvio que la solución más aséptica podría ser un reparto equitativo del tiempo destinado a cada materia, es decir, de las cuatro horas lectivas semanales dos serían para el estudio de la lengua y las otras dos para el de la literatura. Y aquí surge de nuevo la cuestión. De las dos horas lectivas de cada materia, ¿debería dedicarse una a la teoría y otra a la práctica como así parece lo aconsejable?. Llevado a este extremo nos veríamos en la atomización de una asignatura 1le.+1p.+1li.+1p. (1 hora de lengua + 1 hora de prácticas + 1 hora de literatura + 1 hora de prácticas), y con poca efectividad real.

Es más, si para el apartado de la lengua, la dificultad para la programación de la asignatura radica principalmente en la ambigüedad del enfoque y en la heterogeneidad de los conocimientos previos de los alumnos, para el apartado de la literatura sucede todo lo contrario. Es obvio que en estos parámetros el conocimiento o mejor dicho el desconocimiento que de la materia tienen los alumnos potenciales es mucho más homogéneo. Además, en este aspecto el Ministerio es mucho más explícito. La vaguedad del término “*básico*” aplicado a la “*descripción y evolución*” de la lengua se perfila mucho más exigente cuando respecto a la literatura habla de “*principales etapas, movimientos, autores y obras*” que enmarcan con toda claridad los contenidos de esta parte de la asignatura y no sólo desde el punto de vista “*histórico*” sino también del “*filológico*”.

Llegados a este punto, y por motivos de estructuración interna, el Departamento de Filología inglesa consideró razonable configurar como una misma asignatura la *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés*, tanto para los alumnos de Filología Hispánica como para los de Filología Francesa. Así pues, se comenzó a impartir la docencia de forma conjunta a los alumnos de estas dos licenciaturas.

Ambas filologías tenían en común que esta asignatura en sus dos niveles, I y II, se cursaba de forma troncal en los dos primeros cursos de sus respectivas titulaciones. Pero mientras en Filología Hispánica la docencia se limitaba a estos dos cursos, en Filología Francesa, como ya se ha apuntado anteriormente, se ofertaban, además, otras tres asignaturas de *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* de forma obligatoria en los siguientes años de carrera para ampliar el conocimiento del inglés y de su literatura.

Con todas las dudas pertinentes y muchas cuestiones sin resolver se inició la docencia de esta asignatura unificando la metodología y los contenidos para los alumnos de dos filologías distintas. Para hacer frente a las exigencias del Ministerio en esta asignatura troncal con sus dos niveles I y II y apoyándose en el término “básico” del descriptor, el Departamento decidió igualar por lo bajo para no perjudicar a los alumnos de Filología Francesa que —presuntamente— no tenían conocimiento del idioma inglés.

La asignatura partió, pues, de un nivel intermedio-bajo en cuanto a la lengua inglesa se refiere, y se estudió la literatura cronológicamente en dos fases, de los orígenes al siglo XVIII, para el primer curso y del XVIII al XX para el segundo. Y debemos hablar de una asignatura con dos subdisciplinas que se impartían y estudiaban por separado (dos horas de lengua y dos horas de literatura). A medida que el plan de estudios se fue poniendo en marcha, empezaron a surgir problemas en el aula, que afectaron principalmente a la docencia de la lengua. A pesar de ser un nivel casi inicial, los alumnos con menor conocimiento frenaban el desarrollo de la clase, y si el profesor intentaba detenerse en aspectos clarificadores para estos alumnos, eran los de nivel más avanzado los que dejaban de asistir a clase porque se aburrían. Era lógico después de un promedio de seis a ocho años de aprendizaje de la lengua inglesa en los niveles previos a la entrada en la Universidad. El resultado general fue que los alumnos acudían con normalidad a las clases de literatura y únicamente un pequeño grupo de alumnos de Filología Francesa, con escasos o nulos conocimientos de inglés, acudían a las clases de lengua. Como era de esperar, los resultados no fueron óptimos.

Esta situación insostenible duró los cuatro años del desafortunado Plan Nuevo hasta que llegó la contra-reforma de los planes y la vuelta a los cinco años necesarios para una Licenciatura. Aprovechando la coyuntura y con los datos ofrecidos al Departamento (ver Anexo), sobre análisis de necesidades y encuestas de opinión a los alumnos matriculados, se decidió separar la docencia de las dos filologías y darlas por separado: *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés*, para Filología Francesa y *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés*, para Filología Hispánica. En la práctica resultaron dos asignaturas paralelas, una para alumnos con más nivel (los de Filología Hispánica), y otra para alumnos con menos nivel (los de Filología Francesa).

El hecho de que los alumnos de Filología Hispánica parecieran más interesados en la literatura y los de Filología Francesa prefirieran la lengua, hizo que se consolidara la separación de la asignatura para cada titulación y planteó dos posibles acercamientos metodológicos de la asignatura: por un lado, la enseñanza de la lengua interrelacionada con la enseñanza de la literatura, es decir, a través de los textos literarios en versión original, para alum-

nos con un mayor nivel de conocimiento de la lengua inglesa, a los que de ahora en adelante denominaremos *grupo A*, y por otro, la enseñanza por separado de la lengua y la literatura para alumnos con menor conocimiento de lengua inglesa a los que también de ahora en adelante denominaremos *grupo B*.

Aun así, surgieron dificultades añadidas que obstaculizaron la buena marcha de tales asignaturas. La práctica inexistencia de libros de texto y manuales que compaginaran el estudio de la lengua y la literatura, tal como propone el Ministerio, hacía muy complicada la tarea de proporcionar a los alumnos el material necesario para poder realizar un seguimiento provechoso de la asignatura. Aparte de la interesante colección de libros *Interact with Literature* de la editorial Cideb que ofrece toda una gama original y productiva sobre el estudio de obras literarias agrupadas por temas, y el acercamiento a los textos literarios de P. Hidalgo y E. Alcaraz (1997), la realidad fue que los profesores encargados de la misma tenían que elaborar sus propios materiales de lengua y literatura para distribuir en fotocopias al alumnado, teniendo que dar largas listas de bibliografía recomendada que abarcara todas las referencias necesarias que aparecían en los programas. Esto es una realidad objetiva en la mayoría de las asignaturas de la Facultad, pero debemos incidir aquí en el hecho de que la dificultad en nuestro caso estribaba en que eran dos asignaturas en una.

3. ACERCAMIENTO METODOLÓGICO

La enseñanza de la literatura en una clase de lengua extranjera (Collie and Slater, 1998) es, actualmente, una pregunta objeto de debate y la actitud de muchos profesores a este respecto es ambivalente. No hace tanto tiempo que la balanza estaba en contra de la literatura en una clase de lengua extranjera, probablemente porque se daba primacía a la lengua hablada y la literatura se contemplaba como algo alejado de la comunicación diaria. Lo que se necesitaba era un tipo de inglés más general, más funcional para ser usado en el trabajo, negocios, viajes o turismo. Aunque es cierto que este tipo de enseñanza de lenguas puede impartirse perfectamente en las Escuelas Oficiales de Idiomas y en multitud de acreditadas academias, tampoco era una solución que gustara a todo el mundo: por un lado hay muchos estudiantes a los que les gustan los textos literarios, especialmente a los alumnos de letras y por otro, la literatura les hace familiarizarse con patrones de interacción social en el país que usa la lengua objeto de estudio. Además, no hay que olvidar que estamos hablando de alumnos de Filología Hispánica y Filología Francesa, no de Turismo o Empresariales, por lo que sus expectativas, al menos en teoría, deben ser diferentes.

Desde hace algunos años aparecen, con relativa frecuencia, publicaciones que propugnan el estudio de la lengua inglesa a través de los textos literarios (Brumfit, 1983, 1986, 1989; Carter, 1982; Gower, 1990; Harrison, 1990; Holdern, 1988; Lazar, 1989, 1990; Walker, 1983). Pero no todos los autores consideran esta metodología adecuada a cualquier nivel. Salvo ejemplos claros como *A Window on Literature* de Gillian Lazar (1999), que está diseñado específicamente para "*early and mid-intermediate learners of English*", la mayoría de los autores, incluyendo al propio Lazar, opinan que el aprendizaje de la lengua a través de la literatura resulta más efectivo con alumnos que posean un nivel intermedio alto de la lengua inglesa.

Apoyándonos en estas opiniones y teniendo en cuenta, también, las expectativas de los alumnos, se prepararon los dos acercamientos metodológicos que exponemos a continuación: Lengua + literatura, y lengua y literatura integrada.

4. PROPUESTA INTEGRADA

La experiencia didáctica de cuatro años (Plan 95) en que la asignatura *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* se impartió separada en dos bloques independientes, lengua y literatura, tal como se ha mencionado anteriormente (1le.+1p+1li.+1p), no fue positiva. Hay que recordar, también, que al estar juntos los alumnos de Filología Francesa y los de Hispánica, y en atención a la disparidad de conocimientos previos de lengua inglesa por parte de los alumnos, se decidió impartir la docencia de la lengua inglesa en un nivel “básico”. La mayoría de los alumnos dejó de asistir a las clases de lengua, probablemente, porque consideraban que eran de un nivel demasiado básico (elemental) y, por lo tanto, repetitivas de lo aprendido anteriormente en la enseñanza no universitaria. De hecho, sólo una mínima parte del grupo asistió a las clases de lengua con regularidad. Por el contrario, la asistencia a las clases de literatura permaneció estable en un promedio del 70 al 80% de los alumnos matriculados.

Por ello, a partir del Plan 99, una vez demostrado que la atomización de la asignatura no interesaba a determinados alumnos, se decide dar un giro total al planteamiento didáctico y escoger para los alumnos del *grupo A* (Filología Hispánica) el método de enseñanza integrada de la lengua y la literatura. De esta forma se coordina el aprendizaje de la lengua a través de la comprensión de textos literarios ingleses en versión original de tal manera que, a su vez, los textos literarios proporcionen la base sobre la que edificar la enseñanza de los “principales períodos, etapas, movimientos, autores y obras de la literatura inglesa”.

En la metodología que aplicamos, ya no hay separación concreta de temas de lengua, con sus respectivas prácticas y temas de literatura con las suyas. El enfoque principal está basado en la comprensión del texto literario, con los énfasis pertinentes en las manifestaciones de la lengua y en el desarrollo de la historia de la literatura. En líneas generales se propone una selección de puntos concretos a desarrollar en cuanto a lengua se refiere, pero dejando la puerta abierta a otros aspectos que puedan ser conflictivos o dificultosos para los alumnos y que surjan del diario quehacer de la clase.

Junto a esto, los textos escogidos para que abarquen la docencia de la literatura se dividen en dos grandes bloques correspondientes a cada curso cuatrimestral. El primero se inicia con textos de la literatura anglosajona y termina el recorrido con textos del siglo XVIII. El segundo se centra en los textos de los siglos XIX y XX. Es decir, cuando los dos cursos terminan, el alumno tiene una visión panorámica y cronológica de la historia de la literatura inglesa desde sus orígenes hasta nuestros días. Por supuesto, basado en los principales períodos, movimientos y autores con sus respectivas obras para seguir las directrices del Ministerio.

De momento, en los dos años que llevamos impartiendo *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* de forma integrada, la respuesta de los alumnos del *grupo A* (Filología Hispánica), es claramente positiva como lo demuestra la asistencia a clase de la mayoría de los alumnos matriculados y la participación activa en el aula. Aunque habrá que esperar, al menos, otros dos años para hacer el cómputo general y compararlo con el período anterior para sacar conclusiones fehacientes, las perspectivas son halagüeñas y prometedoras.

5. PROPUESTA NO INTEGRADA

Teniendo en cuenta que en el Plan de Estudios de 1995, la programación general de Filología Francesa incluía cinco cursos de *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés*, los dos

primeros como asignatura troncal, y los tres siguientes como obligatoria, los profesores implicados en la docencia de estas asignaturas, y de acuerdo con la dirección del Departamento, optamos por diseñar y planificar la enseñanza de la lengua inglesa de forma graduada, comenzando desde un nivel de principiantes absolutos y terminando en un nivel intermedio. En lo que se refiere a la literatura decidimos ofrecer a los alumnos cuatro cursos de literatura inglesa estructurados en bloques temáticos cronológicos y el último dedicado a la literatura norteamericana. En cuanto a la dedicación de horas lectivas semanales se distribuyeron al 50% para cada bloque, es decir, dos horas de lengua (teoría y práctica) y dos horas de literatura (teoría y práctica).

Esta solución fue válida durante los cuatro primeros años del Plan de Estudios de 1995. No obstante, desde la reforma del año 1999 al precisar, de nuevo, cinco años para completar la licenciatura, la asignatura objeto de este trabajo volvió a sufrir modificaciones en lo que se refiere a su presencia en la carrera. En este último Plan de Estudios (1999) se contempla como troncal en los dos primeros cursos, pasando después a ser optativa durante los tres siguientes. De esta forma tenemos *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés I, II, III, IV y V* con la diferencia de que sólo las dos primeras son de matrícula obligada. Esta circunstancia sería suficiente para reconsiderar de nuevo la programación de estos cursos. Pero hay otro hecho que incide también de manera determinante en este replanteamiento: Actualmente la LOGSE está ya implantada en todo el país. Como es sabido en la enseñanza LOGSE hay una lengua extranjera obligatoria y otra optativa. Eso quiere decir que podemos encontrarnos que los alumnos del *grupo B* (Filología Francesa) pueden presentar tres perfiles diferentes, en lo que se refiere a su conocimiento de la lengua inglesa:

1. Alumnos que hayan cursado inglés como lengua obligatoria durante la LOGSE, la ESO y la educación primaria, lo que supondría haber estudiado esta lengua durante 10 años.
2. Alumnos que hayan cursado inglés como lengua optativa durante la LOGSE y la ESO, lo que supondría haber estudiado inglés durante un máximo de 6 años.
3. Alumnos que no hayan estudiado nunca antes inglés.

A la hora de programar de nuevo esta asignatura, y considerando lo expuesto anteriormente, nos encontramos ante una materia que es troncal en dos cursos y optativa en otros tres más y con unos alumnos cuyo nivel de conocimiento de la lengua inglesa es fácil pre-suponer bastante heterogéneo.

Por ello no podemos mantener el mismo tipo de programación que en el Plan de 1995, ya que puede darse el caso de que los alumnos escojan *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* durante los dos cursos en que la asignatura es troncal y, por lo tanto, de obligado cumplimiento, y después, en los tres cursos restantes opten por cualquier otra asignatura optativa de su elección. Si durante los dos primeros cursos, cuando es asignatura troncal no se da la materia establecida en el descriptor del Ministerio porque en la programación se contempla repartida en los cinco cursos, se corre el riesgo de que aquellos alumnos que sólo se matricularan en las troncales, recibirían una enseñanza parcial de la materia. Esto, como es obvio, ni se ajustaría a los descriptores del Ministerio ni sería justo para los alumnos.

Por otro lado, los profesores encargados de la docencia de estas asignaturas seguimos planteándonos las mismas preguntas que nos hacíamos para el Plan 95. La primera de ellas es si debemos enseñar lengua y literatura por separado, concediendo el mismo peso a cada

una de ellas desde el principio; o si debemos integrar la enseñanza de la lengua a través de los textos literarios. Y de nuevo, también, encontramos que en la letra impresa no está la clave para nuestros posibles planteamientos. Por lo tanto, la propuesta final que hacemos para los alumnos del *grupo B* (Filología Francesa), es la siguiente:

En dos primeros cursos de la asignatura, es decir, cuando es troncal, se imparte una docencia prácticamente centrada en la enseñanza de la lengua con una proporción 75% del contenido de la asignatura, para que los alumnos puedan adquirir, al menos, los rudimentos de la lengua inglesa. El 25% restante se dedica a la literatura, con unas nociones básicas en cuanto a corrientes literarias y principales autores para cumplir, así, con los descriptores del Plan de Estudios del Ministerio.

En los tres cursos siguientes de la asignatura, es decir, cuando es optativa, la enseñanza se enfoca de forma diferente. En primer lugar se cambia la proporción en lo que a enseñanza en cada uno de los bloques se refiere: tanto la lengua como la literatura tienen una proporción de un 50% cada una. En lengua inglesa se continúa con el nivel alcanzado en el bloque anterior para poder llegar, al finalizar el quinto curso, a un nivel intermedio alto. Por lo que concierne a la literatura, se amplían los conocimientos de la literatura inglesa en los cursos III y IV, y el V se dedica a la literatura norteamericana.

En lo que se refiere a la metodología, las clases de lengua se imparten en inglés desde el primer curso, y las de literatura en español. De igual forma se proporciona a los alumnos textos literarios en lengua inglesa en el segundo bloque, es decir, cuando la asignatura se convierte en optativa.

6. CONCLUSIÓN

Nuestra experiencia nos ha demostrado que impartir la asignatura de *Segunda Lengua y su Literatura: Inglés* de forma conjunta en diversas titulaciones y, sobre todo, con alumnos muy heterogéneos en cuanto a su nivel de conocimiento previo de la lengua inglesa, no obtiene resultados óptimos. Por ello, en las dos propuestas metodológicas presentadas en este trabajo hemos intentado dar soluciones viables a una problemática inicial que planteaba muchas dudas. También hemos intentado, en todo momento, ajustarnos a las directrices del Ministerio a la vez que hemos tenido en cuenta, sobre todo, las necesidades de los alumnos y sus posibles implicaciones.

Los resultados obtenidos en el aula, tanto por el número de aprobados como por el resultado de las encuestas realizadas y cuya muestra se incluye en el anexo, nos confirman que la propuesta integrada parece más adecuada para grupos de alumnos con conocimientos de la lengua inglesa de un nivel intermedio, o intermedio-alto, mientras que la propuesta no integrada puede ofrecer mejores resultados con grupos heterogéneos de alumnos con menos nivel en lo que al conocimiento de la lengua inglesa se refiere.

Somos conscientes de que no podemos hacer afirmaciones categóricas sobre la bondad de las dos opciones metodológicas aquí presentadas hasta que no pase un tiempo prudencial y los datos objetivos avalen estas propuestas. La puerta, pues, queda abierta a futuras reflexiones.

BIBLIOGRAFÍA

Brumfit, C. J. (ed.) (1983) "Teaching literature overseas: language-based approaches". *ELT Documents 115*, British Council, Pergamon Press.

- Brumfit, C. J. and Carter, R. (eds.) (1986) *Literature and Language Teaching*. Oxford: Oxford University Press.
- Brumfit, C., Carter, R., and Walker, R. (eds.) (1989) "Literature and the Learner: Methodological Approaches". *ELT Documents 130*. Modern English Publications in association with the British Council.
- Carter, R. (ed.) (1982) *Language and Literature; and Introductory Reader in Stylistics*. London: Allen and Unwin.
- Carter, R. and Long, M. (1991) *Teaching Literature*. London: Longman.
- Collie, J. and Slater, S. (1998) *Literature in the Language Classroom*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gower, R. (1990) "Anyone for Beowulf: Literature as a subject in ELT". *Sigma 3*.
- Hidalgo, P. y Alcaráz, E. (1997) *La literatura inglesa en los textos*. Alcoy: Marfil.
- Holden, S. (ed.) (1988) "Literature and Language" 1987. *Sorrento Conference organised by the British Council*. Modern English Publications.
- Lazar, G. (1989) "Metaphorically Speaking". *Sigma 1*.
- Lazar, G. (1990) "Using novels in the language-learning classroom". *ELT Journal 44,3*.
- Lazar, G. (1999) *A Window on Literature*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lott, B. (1986) *A Course in English Language and Literature*. London: Edward Arnold.
- Macrae, J., Boardman, R. (1998) *Reading between the lines*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Walker, R. (1983) *Language for Literature*. London: Collins.
- Widdowson, H. G. (1975) *Stylistic and the Teaching of Literature*. Harlow: Longman.

ANEXO

ENCUESTA FINAL SEGUNDA LENGUA Y SU LITERATURA (INGLÉS)

Rodea con un círculo la opción elegida.

1. ¿Se han cumplido tus expectativas del curso?

SI NO

Si la respuesta es negativa, comenta brevemente qué esperabas recibir del curso, que no hayas recibido.

2. ¿Preferirías haber dado más lengua o más literatura?

MÁS LENGUA MÁS LITERATURA

3. Con respecto al estudio de la *Literatura inglesa*, prefieres (elige una opción):

- a) Estudiar los autores en español y los textos en inglés (como hasta ahora).
- b) Estudiar los autores en español y los textos en español.
- c) Estudiar los autores y los textos en inglés.

4. Con respecto al estudio de la *Lengua inglesa*, prefieres (elige una opción):

- a) Estudiar la lengua a través de los textos literarios.
- b) Estudiar la lengua de forma independiente, sin relación con los textos literarios correspondientes a la unidad.

5. Elige una opción:

- a) Me gustaría que el temario de esta asignatura se siguiera impartiendo como hasta ahora.
- b) Me gustaría que el temario de esta asignatura se impartiera de otra manera.

Si tu respuesta elegida es la b), explica cómo.